



EL
DEPORTE
FORTALECE
A LAS COMUNIDADES



Paraolímpica redefine "habilidad"

Página 7

El fútbol permite a refugiados adaptarse
a la vida en Estados Unidos

Página 9

La raíz nativa del Lacrosse en
Estados Unidos

Página 11



DEPARTAMENTO DE ESTADO DE
ESTADOS UNIDOS
VOLUME 16 / NÚMERO 10
Publicado en Junio de 2012

Coordinadora, Dawn L. McCall; Editor ejecutivo, Nicholas S. Namba; Director creativo, Michael Jay Friedman; Directora editorial, Mary T. Chunko; Editora gerente Ashley Rainey Donahey; Editora contribuyente, Mary-Katherine Ream; Jefe de producción, Michelle Farrell; Diseño gráfico, Dori Walker; Diseñador de portada, Lauren Russell

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica un periódico electrónico mensual bajo el logotipo *eJournal USA*. Estos periódicos examinan cuestiones de importancia que afectan a Estados Unidos y a la comunidad internacional, así como a la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses.

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen versiones en español, francés, portugués, y ruso. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe, chino y persa. Cada uno está catalogado por volumen y número.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae exclusivamente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e imágenes del periódico electrónico pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de los derechos de autor mencionados en el periódico.

Editor, *eJournal USA*
IIP/CD/WC
U.S. Department of State
2200 C Street, NW
Washington, DC 20522-0501
USA
E-mail: eJournalUSA@state.gov

Fot de Tapa: ©AP Images

Acerca de este número



Imágenes ©AP

Verdadera deportividad: Meghan Vogel (der.) carga a su competidora Arden McMath, luego de una carrera de 3.200 metros, para que McMath cruce primero la línea final.

Habiendo ganado la carrera de 1.600 metros una hora antes en una competencia en Columbus (Ohio), Meghan Vogel iba retrasada en la carrera de 3.200 metros. En el último lugar faltando veinte metros, Vogel vio que su competidora Arden McMath desfallecía. Vogel ayudó a McMath a levantarse y la cargó hasta la meta final, asegurándose de que McMath cruzara la meta antes que ella. Aunque muchos jóvenes atletas sueñan con convertirse en las superestrellas de su deporte, el ganar mucho dinero en las grandes ligas no lo es todo en el deporte. En Estados Unidos el deporte desempeña un enorme papel en la vida comunitaria. Los jugadores aprenden valiosas lecciones sobre disciplina, trabajo en equipo y tolerancia que les ayudan a tener éxito dentro y fuera del campo. Este número del *eJournalUSA* explora el papel integral del deporte en la sociedad de Estados Unidos y destaca la potencia del deporte para fortalecer lazos comunitarios que trascienden las diferencias.

— *Los Editores*

Espíritu de equipo: Los jugadores del equipo The Washington-Auburn saltan de alegría luego de ganar el Campeonato Regional del Noroeste de las Pequeñas Ligas. El deporte junta a los estadounidenses de toda procedencia social, tanto como jugadores como simpatizantes.



Imágenes ©AP

EL DEPORTE FORTALECE A LAS COMUNIDADES

eJOURNAL USA, JUNIO 2012, VOLUMEN 16/NÚMERO 10
PUBLICADO POR EL DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS, LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

Contenido



Imágenes ©AP

Lazos fuerte: Las jugadoras del equipo de fútbol de la Escuela Secundaria de Columbine saludan en un partido en Englewood, Colorado.

MI TURNO

De mirona tímida a jugadora olímpica

Con la ayuda de mentores, familia y comunidad, Linda Miller pasó de ser una niña tímida a ser una atleta mundial de primera. [5](#) |

DESTACADO

Paraolímpica redefine "capacidad" [7](#) |
El fútbol permite a refugiados adaptarse a la vida en Estados Unidos. [9](#) |
La raíz nativa americana del Lacrosse. [11](#) |
El nuevo rostro en la esgrima. [13](#) |
Estrella del voleibol ayuda a su comunidad. [15](#) |

PENSAR GRANDE

2

EL DEPORTE EN LA SOCIEDAD DE ESTADOS UNIDOS

Rick Telander, redactor deportivo en el diario *The Chicago Sun-Times*

Practicar deportes ayuda a los estadounidenses a superar las diferencias y crear lazos entre individuos, de jugador a jugador, así como en la comunidad.

MÁS

Galería de Fotos

Grandes atletas de Estados Unidos comparten sus experiencias con los entusiastas del deporte en comunidades de todo el mundo. [17](#) |

Trivialidades

¡Ponga a prueba su conocimiento sobre el deporte! [19](#) |

Imágenes ©AP



el Deporte en la sociedad de Estados Unidos

Por Rick Telander



© Imágenes Getty



Imágenes ©AP



Imágenes MCT via Getty



Imágenes ©AP

Izquierda: Un grupo de jóvenes juega un partido casual de básquetbol en un vecindario de Suisun City, California. Centro: Lois Idleman, de 92 años, saluda al equipo Eagles, del colegio secundario donde estudió en Joplin, Missouri. Derecha: Josh Warp, de ocho años, a la derecha, disputa una pelota con Ethan Bell, de seis años, en un partido de fútbol en Havre, Montana.

Es difícil imaginarse un mundo sin juego. Y si uno puede imaginar semejante mundo, no es divertido pensar en esa imagen.

Hace unos años escribí un libro sobre un parque de asfalto en un barrio pobre de Brooklyn, Nueva York, donde los niños y adultos jóvenes que se reunían allí durante el verano. Había algunos momentos malos, pero la mayor parte del tiempo era bueno. Jugar al básquetbol mantenía unida a la comunidad de adolescentes; los chicos se esquivaban con la pelota y soñaban con el futuro; los hombres tiraban al cesto y recordaban el pasado. A ese libro le puse el título de Heaven Is a Playground (El cielo es un campo de juego). Y lo llamé así porque creo que es cierto. Creo que la libertad de jugar es el don más grande que tiene la gente.

LOS JUEGOS Y LA COMUNIDAD ESTADOUNIDENSE

Una de las cosas mejores de Estados Unidos es lo mucho que los deportes y juegos son parte integral de la vida cotidiana en las comunidades y barrios estadounidenses. Cualquier sábado por la tarde se puede encontrar a gente de orígenes, profesiones y religiones muy diferentes en los campos de juego y en los gimnasios de sus escuelas y centros comunitarios locales, jugando al fútbol, fútbol americano, básquetbol, béisbol y otros deportes, mientras sus familias los animan junto a la cancha. La práctica de deportes ha sido desde hace mucho tiempo una de las maneras en que los estadounidenses dejan de lado sus diferencias y se unen como individuos – jugador a jugador – y como comunidades.

Si uno ha visto alguna vez la manera en que un equipo local puede capturar la imaginación y pasión de una comunidad y ayudar a todos a sentirse mejor, desde jugadores a padres y observadores, entonces ha visto algo verdaderamente hermoso.

Semejante experiencia que levanta el ánimo tuvo lugar en gran escala en 2009 cuando los Santos de Nueva Orleans, de la Liga Nacional de Fútbol Americano, ganaron el Súper Tazón cuatro años después de que el huracán Katrina había inundado y destruido mucho de esa ciudad. Desde chóferes de taxis a cantores de blues en la calle Bourbon, desde propietarios de restaurantes típicos hasta banqueros de la zona, la marcha de los Santos hacia el campeonato – la única corona del Súper Tazón que ganó el equipo en sus 45 años de historia – unió a la gente en un suspiro colectivo de alivio y una exclamación de alegría. ¡Hemos vuelto! ¡Somos mejor que nunca!

Alegría por el triunfo: Jugadores de fútbol de Morgantown, Virginia Occidental, levantan colectivamente el trofeo de su equipo tras ganar un torneo estatal de ese deporte en 2011.



© Imágenes Getty

Celebrar el espíritu: El equipo de fútbol americano de la Escuela Secundaria de Nantucket lleva en hombros al entrenador del equipo, luego de ganar el campeonato en Massachusetts.

Los Santos de Nueva Orleans son un equipo grande, profesional, pero el mismo tipo de vínculo afectivo y elevación del ánimo ocurre regularmente en escuelas y pueblos grandes y pequeños en todo Estados Unidos. Los niños de escuela primaria de la Liga Menor de béisbol juegan en toda la nación e invariablemente habrá un equipo inesperado que comenzará a ganar partidos, luego torneos y – antes de que se den cuenta sus madres, padres y hermanos – estará en camino a la Serie Mundial de esa liga.

El muchacho que vivía a cuatro casas de la mía en una calle de los suburbios de Chicago – un chico desgarbado y simple que esperaba el omnibus escolar junto con mis hijos – ganó dos medallas de oro y una medalla de plata en los Juegos Olímpicos 2008 de Pekín y es favorito para ganar más medallas en las Olimpiadas 2012 de Londres. Se llama Matt Greivers y cuando nadaba mientras estaba en la escuela secundaria todo el equipo de natación lo acompañó a un campeonato estatal de Illinois. Sin su oportunidad de nadar – y el apoyo que recibió de sus compañeros de equipo y del resto de la comunidad – Matt habría sido sólo un muchacho desgarbado con unos pies enormes en vez del atleta y líder olímpico que ha llegado a ser.

APRENDER DE LOS DEPORTES

Es difícil exagerar el beneficio derivado de los deportes comunitarios y de la búsqueda de la excelencia en los deportes. Lo mismo se puede decir de las lecciones de vida que se pueden aprender por medio de los deportes. En cualquier trabajo, cualquier arte, cualquier forma de expresión, uno sufrirá tropiezos de vez en cuando. Por medio de los deportes





Imágenes ©AP

Arriba: El héroe local, Matt Grevers, saluda a sus simpatizantes luego de ganar el campeonato masculino de natación de 200 metros de espalda, en 2011. A la derecha: Michael Jordan, el jugador superestrella de la NBA, tenía una cláusula especial en su contrato por la cual podía jugar básquetbol gratuitamente en cualquier momento y en el lugar que quisiera.

uno aprende a levantarse una y otra vez, como una cosecha de primavera.

Cuando yo estaba en la escuela secundaria nuestro equipo de fútbol americano tenía un guardia de 84 kilos. La tarea del guardia es proteger al mariscal – el líder de la ofensiva – y rutinariamente lo llamaban a bloquear oponentes que pesaban 10, 15, incluso 20 kilos más que él. Lo hacía con dedicación y firme determinación y eventualmente llegó a ser miembro del mejor equipo de la Liga, un equipo seleccionado individualmente entre los mejores jugadores en nuestro distrito. Él no era particularmente bueno en ningún otro deporte, ni siquiera grande físicamente en fútbol, y nunca jugó en un nivel más alto. Pero yo era el mariscal y puedo decir honestamente que él cambió mi vida al mostrarme – sin proponérselo – cómo una persona debe volver a levantarse después de haber sido derribada, reajustar la correa del casco y volver a entrar en el juego.

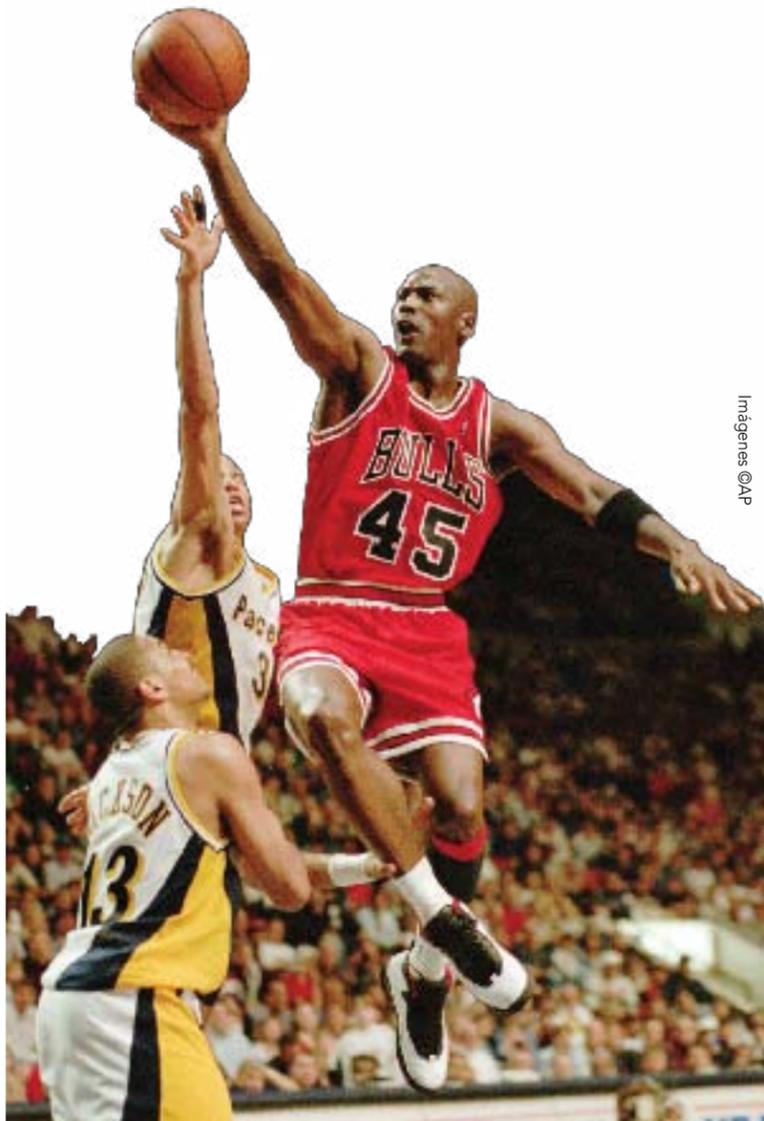
Pero resistencia y determinación no son los únicos beneficios de practicar deportes. El gran jugador de básquetbol Michael Jordan tenía una cláusula muy peculiar en su contrato con los Bulls de Chicago. Se llamaba la cláusula del “gozo del juego”. Decía que, a diferencia de los jugadores profesionales más valiosos, él podía jugar básquetbol gratuitamente en cualquier momento y cualquier parte que quisiera... simplemente por el gusto de jugar.

El don más grande que la gente tiene es la libertad que tiene para jugar.

Practicar un deporte puede hacer que cualquiera disfrute el mismo gozo que Michael Jordan, ya sea que pueda poner una pelota en el cesto o no. Cuando se siguen las reglas y se impone el espíritu del juego, los jugadores y quienes presencian el partido se tornan en uno sólo por igual. Y así es como los deportes trascienden las diferencias y fortalecen las comunidades. ■

Rick Telander es redactor deportivo senior del Chicago Sun-Times y autor de numerosos libros relacionados con los deportes, incluso Heaven Is a Playground (El cielo es un campo de juego).

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.



Imágenes ©AP

De mirona Tímida a atleta Olímpica

By Linda Miller



© Imágenes Getty

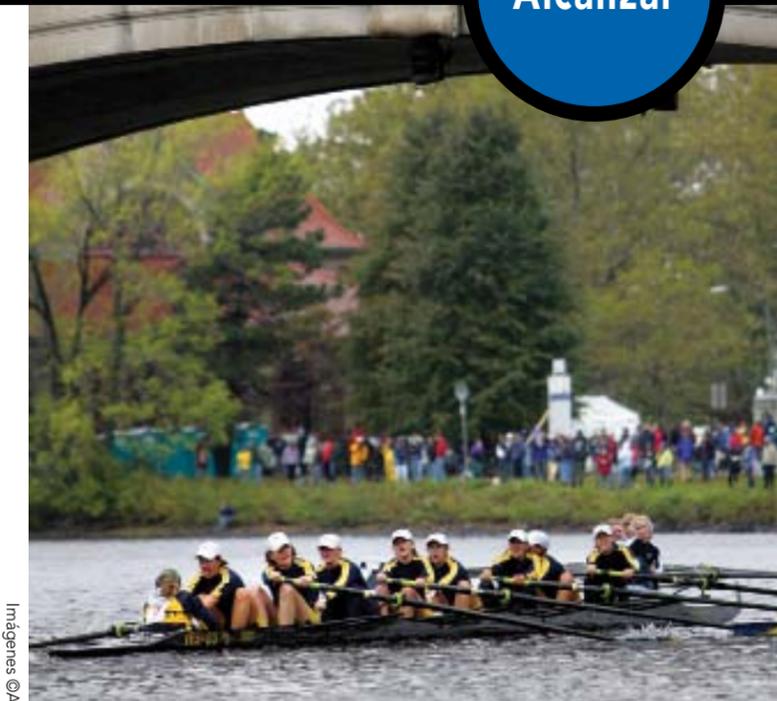
Alcanzar

Arriba: ¡Ahí vamos! Miembros del Equipo Olímpico de Estados Unidos desfilan en la ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos 2000 en Sydney, con Linda Miller entre ellos. A la derecha: Todos los ojos en nosotros: La multitud observa competir al equipo femenino de remo de Trinity College.

Y no hice deportes siendo niña. Afligida por un asma que me enviaba con frecuencia a la sala de emergencias, solía sentarme en las gradas durante las clases de gimnasia, con una nota de excusa del médico. Mis ruegos para que me dejaran participar en juegos deportivos con mis amigos recibían como respuesta un “no” simpático pero rotundo de mi madre. Claramente no estaba destinada a competir en las Olimpiadas contra los mejores atletas del mundo.

Y, de alguna manera, lo hice.

El asma fue sólo la primera de muchas barreras que tuve que superar en mi viaje olímpico. Los límites que otros definen para una palidecen en comparación con los límites que una se impone a sí misma. Las dudas propias pueden ser paralizantes en cualquier terreno, especialmente en los deportes donde cada día es una competición con ganadores y perdedores. Un bajón – un período prologando de rendir menos de lo mejor que se puede dar – puede crear gran confusión en el estado mental. Una debe superar sus propias dudas para lograr sus sueños, y la gente que se encuentra



Imágenes ©AP

en el camino puede desempeñar un papel importante en darle forma a su éxito. Tuve la fortuna de contar con mentores que me desafiaban a reevaluar mis propios límites y una comunidad que me apoyó tanto en casa como cuando estaba lejos. Sin ellos nunca habría soñado siquiera en llegar a las Olimpiadas.

EMPUJAR EL LÍMITE

Mi camino a los Juegos Olímpicos comenzó en gran parte gracias a mi instructor de remo de la escuela secundaria, Dee Campbell, paciente, comprensivo y franco. Un día cuando yo tenía 14 años, Dee golpeó a mi puerta para recoger a mi hermana que había comenzado a remar un año antes. Cuando respondí a la puerta – erguida con mis 1,80 metros – me miró a los ojos y me preguntó si quería remar. Le expliqué que no podía, que tenía asma y que mi madre no me dejaría. Dee no aceptó esa excusa y me mostró que sólo yo podía definir mis propios límites. Con su ayuda pude convencer finalmente a mi madre de que me dejara remar. Compañeros de equipo (desde la izquierda), Linda Miller, Nick Peterson y Mike Porterfield posan con su camiseta de remo escolar en los Juegos Olímpicos 2000 en Sydney, Australia.

Otro mentor influyente fue mi instructora en el equipo de remo de la Universidad de Washington, Jan Harville. Jan vino un verano a enseñarnos a mí y a mi compañera después de que nos habían pasado de un bote de ocho personas a un bote de dos, apenas un mes antes del Campeonato Mundial. Debido a que teníamos muy poca experiencia remando en este bote pequeño, nadie esperaba que nos fuese bien. Jan, no obstante, nos enseñó que podíamos sobresalir sin la presión de grandes expectativas. Nos explicó que si tratábamos con todas nuestras fuerzas, el resultado se daría solo. En sólo cuatro semanas aprendimos a concentrarnos en cada golpe de remo, más que en el resultado.

El concepto de quitar énfasis al resultado fue revolucionario para mí. Antes creía que ganar no es todo, sino lo único. De pronto me concentré no en ganar sino en desempeñarme lo mejor que pudiera, no importa cuando llegásemos a la meta. Al final terminamos en el podio con medallas de bronce pendiendo del cuello, lo cual para mí fue simplemente algo casi milagroso (y también sorprendió bastante a otras personas). Esa experiencia me enseñó a despreocuparme de las expectativas de los otros y me convenció del poder de creer en una misma.



Linda Miller con su hija Eliza, en brazos, y su hijo Luke.

FUERZA EN NÚMEROS

Los deportes también me enseñaron el poder de la comunidad. Cuando me entrenaba para los Juegos Olímpicos vivía en el Centro de Entrenamiento Olímpico en Chulavista,

California, a más de 3.200 kilómetros de mi hogar en Virginia. Me entrené con mujeres de todo el país que habían sido invitadas a vivir y prepararse bajo la instrucción del equipo olímpico de Estados Unidos. Los días eran largos y exigían físicamente más de lo que la mayor parte de la gente pueda imaginarse. Teníamos de cinco a seis horas de entrenamiento intenso cada día, seis días a la semana. Viajamos por el mundo juntas, compitiendo en países como Alemania, Suiza, Francia, Bélgica y Australia. El hecho de entrenarnos juntas día tras día – pasando por lesiones, enfermedades, tragedias familiares y agotamiento físico – nos creó un vínculo de por vida. Contar con ese sentido poderoso de comunidad entre nosotras nos dio la fuerza para seguir avanzando incluso cuando sentíamos que ya no nos quedaban fuerzas.

E incluso cuando estaba a más de 3.200 kilómetros de mi hogar, la comunidad de mi ciudad natal estaba conmigo a cada paso del camino. Mi equipo de remo de la escuela publicaba orgullosamente en el periódico artículos que seguían mis éxitos. Mi ex instructor Dee expresó un gran orgullo por mis logros cuando fue entrevistado por un reportero de un diario nacional después de que gané la medalla de plata en el Campeonato Mundial de 1999. Y cuando gané un puesto en el equipo de Estados Unidos en las Olimpiadas del 2000 en Sydney, Australia, dos de mis compañeros de escuela estuvieron a mi lado.

Un día posamos en el medio de la Villa Olímpica con nuestras camisetas de remo de la escuela. Aunque estábamos a miles de kilómetros de distancia, la comunidad que nos nutrió desde el comienzo estaba con nosotros. Todos mis mentores, compañeros de equipo y vecinos cuyo apoyo me ayudó a encontrar el valor para dar esos primeros golpes de remo, salvavidas en mano y seguir luchando todo el camino hasta las Olimpiadas, fueron ese año tan parte del equipo olímpico como si hubiesen vestido el uniforme. ■

Linda Miller, de Washington, compitió en el equipo femenino de remo de Estados Unidos en los Juegos Olímpicos de Verano 2000 en Sydney, Australia.

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Entérese de las noticias más recientes del Comité Olímpico de Estados Unidos en:

TeamUSA.org



SCOUT BASSETT: Desafiar las probabilidades, redefinir la capacidad

La corredora Scout Bassett se despierta todas las mañanas a las 4:30. Se entrena hasta las ocho, acude a su centro de trabajo, luego vuelve a entrenarse durante otras dos horas.

“Cuando estoy entrenando o compitiendo, no me siento discapacitada. Lo único que siento es la libertad para poder moverme”, dijo.

Bassett se entrena para competir en los juegos paralímpicos, los juegos olímpicos para atletas con impedimentos físicos o intelectuales, que tendrán lugar en Londres en 2012.

UN COMIENZO DIFÍCIL

Bassett, nacida en China, perdió su pierna derecha en un incendio antes de cumplir un año de edad. Poco tiempo después del accidente, fue abandonada frente a un orfanato. “Los siete años que viví en el orfanato fueron extremadamente dolorosos y difíciles”, recordó Bassett. “No tengo ningún recuerdo de haber salido afuera jamás en los siete años”.

Vientos frescos soplaron en 1994 cuando Susi y Joe Bassett, matrimonio estadounidense de Harbor Springs, Michigan, visitaron el orfanato. Los Bassett vinieron para recoger una bebida que habían adoptado, pero antes de llevársela decidieron hacer una gira por otras habitaciones del orfanato.

En una de las habitaciones, veinte niños estaban reunidos alrededor de una mesa para comer un refrigerio, pero dos de ellos en particular atrajeron la atención de los Bassett. Un muchachito cantó para ellos una canción mientras una niña, Scout, los miraba larga y silenciosamente. Antes de transcurrir un año, los tres niños eran miembros de la familia Bassett.

“No supe que le faltaba una pierna porque estaba sentada al lado de una mesa”, explicó Susi Bassett. “Pero dije, ‘Mi Dios, más que ninguna ésta es una razón para que me necesite’”.

REDEFINIENDO LO QUE ES SER “CAPAZ”

Bassett afirma que la belleza del deporte es su habilidad de unir a personas de todos los orígenes alrededor de un propósito común. El deporte ayudó a Bassett vencer las barreras culturales y lingüísticas con sus compañeras de clase norteamericanas.

No obstante, al principio Bassett pasó mucho tiempo sentada en el banquillo. Raramente jugaba cuando practicaba con los equipos de softball, baloncesto y fútbol de su escuela secundaria.

“Descubrí muy pronto que los deportes solamente parecían ampliar mi discapacidad”, dijo Bassett. Pero el estar al margen “me enseñó que no debía permitir nunca que las palabras o acciones de otros dictaran mis límites”.

Cuando tenía catorce años, Bassett recibió una pierna protésica concebida para deportes. De inmediato empezó a



Alison Hewitt/UCLA Today

Arriba: Redefinir la “capacidad”. Scout Bassett, una triatleta amputada, descansa en el campo de la Universidad de Southern California. Abajo: Contra la corriente: Bassett nada sin ninguna prótesis y rara vez nada menos de un kilómetro cada vez.





Alison Hewitt/UCLA Today

Arriba: Bassett perdió una pierna en un accidente en su infancia, pero ahora tiene cuatro piernas protésicas: piernas de uso diario, piernas para correr, otra para ejercicios de velocidad y otras para manejar bicicleta. Izquierda: La triatleta Bassett cambia de piernas, de las que usa para caminar a las que usa para manejar bicicleta.

“Confío en que mi participación con CAF empodere a las personas físicamente minusválidas para luchar por sus ideales y ayude a cambiar las percepciones que la gente tiene de lo que significa ser capaz”, dijo. “Puedo haber perdido mi pierna, pero no mi coraje o mi voluntad de continuar redefiniendo mi habilidad”.

REGRESAR COMO CAMPEONA

Bassett posee ahora cuatro piernas protésicas: una pierna de todos los días para caminar, otra para correr, otra para acelerar corriendo y otra para ciclismo. Las diferentes prótesis han ayudado a Bassett a completar numerosos triatlones, incluso los campeonatos mundiales paralímpicos de 2011, los que la llevaron de regreso a China por primera vez en dieciséis años.

El regresar a su país natal como atleta élite demostró ser una experiencia emocional para Bassett.

“Durante la carrera, me sentí levantada y animada por las ovaciones de la multitud y por los aficionados que salieron para verme”, dijo. Cuando llegó a la meta, Bassett derramó lágrimas de orgullo y alegría. “En ese momento, no pude creer que una vez fui huérfana y que ahora estaba por ganar una medalla en los campeonatos mundiales”. ■

— Mary-Katherine Ream

!Mire el inspirador relato de Scout!

<http://goo.gl/JcVmO>



LA FAMILIA FUGEES: ENCONTRAR UN HOGAR EN EL CAMPO DE JUEGO

Luma Mufleh iba en su automóvil hacia el almacén cuando intervino el destino. Después de pasarse de donde debía haber doblado, se encontró en la playa de estacionamiento de un complejo de apartamentos en Clarkston, Georgia.

“Vi a esos chicos jugando fútbol y me acordé de mi casa, me recordó de cómo había crecido jugando al fútbol en las calles de Jordania”, dijo Mufleh.

Cuando se detuvo para observar el juego, se enteró de que los chicos eran refugiados -- niños desplazados de sus países por la guerra.

La semana siguiente regresó, con una pelota de fútbol en la mano, y fundó la Familia Fugees, una organización sin fines de lucro que aprovecha la fuerza del fútbol para ayudar a los niños refugiados a adaptarse a la vida en Estados Unidos.

“Quize estar involucrada en sus vidas como entrenadora; nunca pensé que esos chicos se convertirían en mi familia ampliada”, escribe Mufleh en el sitio web de la organización

DISOLVER LAS DIFERENCIAS

Desde Birmania y Bosnia hasta Sudán y Somalia, son veintiocho los países que están representados cuando la Familia Fugees sale a la cancha. Todos experimentaron

una guerra durante los treinta años pasados.

“Tengo chicos de Afganistán que son suníes y chiíes. Tengo chicos de Sudán del Norte y de Sudán del Sur. Y, al principio cuando formé el equipo, los chicos no hablaban entre ellos”, explica Mufleh.

No demoró mucho para que el fútbol disolviera esas diferencias. Para ganar, los jugadores tenían que actuar en conjunto y entenderse bien. “Todos amamos este deporte internacional que trasciende las fronteras, los idiomas y todo”, dijo Mufleh..

PARA ADAPTARSE

A través del fútbol, la Familia Fugees hace más que traspasar las barreras culturales: Les da a los jugadores un sentido de pertenencia.

“Ellos llegan a este país totalmente extraños. Se sienten muy aislados, como si no encajan y no pertenecen

Todos a bordo: Luma Mufleh y los jugadores de Fugees Family en el vehículo del equipo.





Imágenes ©AP

en él”, explica Mufleh. Con sus nombres diferentes y sus acentos extranjeros, los niños refugiados se destacan de sus compañeros de clase norteamericanos.

Pero en la cancha de fútbol, rodeados de otros chicos con nombres y acentos similares, encajan.

“Dado que no tenemos en nuestro equipo un Paul o una Mary, tratamos de celebrar nuestras diferencias de modo que los chicos sientan que no están solos,” dijo Mufleh.

Para jugar con la Familia Fugees, los jugadores deben aceptar que tienen que asistir a sesiones de tutoría y a prácticas, para demostrar su buen comportamiento en la cancha y fuera de ella, y hablar únicamente en inglés.

Mufleh estableció la regla de hablar únicamente en inglés después de haber observado cómo sus jugadores luchaban contra las barreras lingüísticas en la escuela. Para algunos, practicar el inglés en la cancha los ayudó a triunfar en el salón de clase.

Para aquellos que necesitaban ayuda adicional, Mufleh creó la Academia Fugees, la primera escuela en Estados Unidos dedicada exclusivamente a educar a niños refugiados.

La Academia Fugees combina el deporte y la instrucción para crear individuos bien redondeados, altamente capacitados para lograr sus objetivos. Mufleh confía en que la escuela servirá como modelo para abordar las necesidades particulares de las comunidades de refugiados.

Ya sea por medio del fútbol o la escuela, la meta de Mufleh es la misma. “Queremos asegurar que todos tengan acceso al ideal estadounidense”, dijo.

Mufleh misma acaba de convertir en realidad ese ideal. Se convirtió en ciudadana de Estados Unidos durante una ceremonia en octubre de 2011 -- casi dieciocho años después de su llegada al país. Su Familia Fugees estuvo presente en la ceremonia. ■

— Mary-Katherine Ream



Imágenes ©AP

Arriba: Listos: Luma Mufleh da una charla de aliento antes de un partido de fútbol en Atlanta, Georgia. Abajo: El entrenador principal: Luma Mufleh, nacida en Jordania, mira los preparativos de sus jugadores. Su equipo, el Fugees Family está formado por jóvenes refugiados que viven en Estados Unidos.

Entérese más sobre la Familia Fugees visitando su sitio en la Web:

FugeesFamily.org



Imágenes ©AP



©Shutterstock

Oren Lyons: El Legdo de LACROSSE

En el patio principal de Estados Unidos: Muchachos de la región de Washington juegan junto a jóvenes nativos americanos en el patio sur de la Casa Blanca, en un partido realizado en 2011 para celebrar el comienzo de ese deporte. Abajo izquierda: El líder del lacrosse: el jefe de los Onondagas, Oren Lyons, en una reunión con el equipo Iroquois Nationals en el partido contra el Japón en el torneo mundial de lacrosse realizado en Tokio en 1996.

Oren Lyons, un miembro de la nación Onondaga de la Confederación Iroquesa, cumple 82 años este año -- pero esto no le impedirá participar en el primer partido de lacrosse que los Onondagas jugarán esta temporada.

“Cuando se habla del lacrosse, se habla de la sangre vital de las Seis Naciones (iroquesas). El juego está arraigado en nuestra cultura, nuestro sistema, nuestras vidas”, dijo Lyons durante una conferencia.

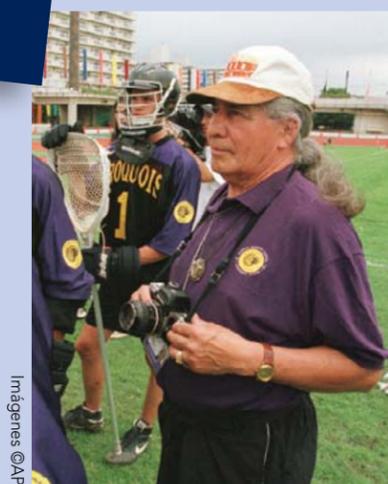
Jugar lacrosse les da a los indios americanos una forma de honrar su patrimonio mientras forman parte de una comunidad más grande. Lyons, que fue admitido en el Salón de la Fama del Lacrosse como golero en 1993, ganó una beca para ingresar en la Universidad de Syracuse gracias a su habilidad en el deporte. Al presente, como profesor emérito en la Universidad del Estado de Nueva York en Buffalo, Lyons se mantiene apegado al juego como miembro del directorio de los Iroquois Nationals.

Cuando juegue en el primer partido de los Onondaga de la temporada, será un juego de medicina, según la tradición. Dijo Lyons que se lo juega “en el nombre de todas las personas en el mundo porque ese es nuestro estilo, es nuestra manera de pensar”.

“SE GOLPEAN LAS CADERAS”

Los miembros de la antigua nación Onandaga pronuncian el juego “guh-jee-gwah-ai”, lo que significa “golpearse las caderas”. Cuando los iroqueses lo jugaban hace siglos, podía haber equipos de 1.000 jugadores en canchas que se extendían por kilómetros.

Hoy, los juegos de lacrosse consisten en dos equipos de diez jugadores que usan palos con canastos de malla para coger, llevar y lanzar una pequeña pelota cancha abajo. Cada equipo gana puntos al colocar la pelota en la red del equipo rival.



Imágenes ©AP



Smithsonian/Choctaw Nation of Oklahoma

Arriba: Mantener viva la tradición: Los miembros de la Nación Choctaw, de Oklahoma, juegan con palo y pelota, un juego tradicional predecesor del lacrosse.

“Cuando se habla del lacrosse, se habla de la sangre vital de las Seis Naciones (iroquesas). El juego está arraigado en nuestra cultura, nuestro sistema, nuestras vidas”.

Después de cuatro cuartos, el equipo que tiene más puntos gana. Aunque el lacrosse puede parecer violento y apresurado, para los indios americanos cumple propósitos medicinales, físicos y diplomáticos. Ellos creen que el juego es un regalo del creador para ser jugado para el creador.

JUGANDO PARA CURAR

“El juego, más que nada, es un juego de medicina”, explicó Lyons. Se lo practica para curar. Cualquier individuo puede solicitar que se lo juegue para él o para otra persona y entonces “se moviliza la comunidad entera”. El día del encuentro se celebra con un festín. Todo lo que habrá de ser usado en el día del juego -- desde los alimentos hasta la pelota -- debe ser creado ese día. Después de haberse hecho los preparativos, los jugadores se reúnen alrededor de una fogata sagrada para escuchar a un líder espiritual que les explica quién convocó el juego y lo que el juego simboliza para la comunidad. “El palo está hecho de nogal, y (el líder espiritual) explica la importancia de los árboles y lo que estos agregan a este juego... y el ciervo proporciona el cuero, y les explica la importancia de los animales”, dijo Lyons. Antes de comenzar, los equipos deciden si los grupos deberán hacer tres, cinco o siete goles para ganar. Después de acordar esto, los equipos se dirigen a la cancha, se deja caer la pelota y empieza el juego. “Para entonces”, Lyons explicó, “todos los jugadores se encuentran en un

plano elevado. Son seres espirituales que juegan para una autoridad y un reino mucho más altos”.

JUGANDO PARA LA PAZ

Para los iroqueses, históricamente el lacrosse ha desempeñado un papel doble en resolver conflictos. Por un lado, el juego preparaba a los hombres y muchachos para la batalla. Por el otro lado, ayudaba a las tribus en contienda a evitar la guerra al permitirles resolver sus diferencias en la cancha de juego.

Aunque el juego tal vez haya perdido su papel histórico como prevención de conflictos, el lacrosse continúa reuniendo a grupos diversos de personas. El lacrosse, cuya popularidad en Estados Unidos y Canadá se debe a los colonos que lo adoptaron de los iroqueses, está expandiendo su número de aficionados a países como la República Checa y Japón.

El deporte disfruta también de una renovada apreciación en su tierra natal. Según un estudio realizado en 2011 de los deportes de equipo, la participación del lacrosse en Estados Unidos aumentó un 218 por ciento en los pasados diez años, lo que hace que sea el deporte de crecimiento más rápido en Estados Unidos de América.

Lyons es feliz viendo cómo se expande el alcance del lacrosse. “Está basado en la paz y la comunidad. Esperamos por lo tanto que ese aspecto ayudará a que prevalezca, a que traiga paz al mundo”, dijo. ■

— Mary-Katherine Ream

Infórmese más sobre el lacrosse en: USLacrosse.org




IBTIHAJ MUHAMMAD:
Forjar una nueva frontera en la esgrima

Cuando Ibtihaj Muhammad se quita la máscara de esgrima envía un mensaje a las minorías en todas partes del mundo.

“Quiero que sepan que nada, ni la raza, ni la religión, ni su sexo, les deben impedir que alcancen sus metas”, declaró la joven.

Como mujer afroestadounidense que profesa el islamismo, Muhammad ha tenido que superar muchos obstáculos para clasificarse entre las mejores atletas en sable individual femenino, una modalidad de los combates de la disciplina de esgrima.

Entre los obstáculos, no menos importante ha sido reconciliar el llamado a la modestia de su religión con las normas de competencia del deporte.

MUY ACOMODATICIOS

Los padres de Muhammad siempre alentaron a sus hijos a practicar deportes pues creían que la participación en actividades atléticas era una manera en la que sus hijos se podían mantener activos física y socialmente, y dar un rendimiento pleno.

Al llegar a la escuela intermedia, Muhammad nadaba, corría pista y campo, y jugaba voleibol. Para cada uno de estos deportes, su madre le hacía un uniforme nuevo.

“Recuerdo la sensación de sentirme diferente a mis compañeras por el decoro de mi atuendo”, dice Muhammad.

Un día, Muhammad y su madre avistaron a unas jóvenes que practicaban esgrima en la escuela superior local e inmediatamente se convencieron de que era un deporte en el que Muhammad podía participar sin necesidad de llevar un uniforme especial.



Un respiro hondo: Ibtihaj Muhammad sujeta su casco luego de derrotar a Ejateri Diatchenko, de Rusia, en el Campeonato Mundial de Esgrima en 2010.

Imágenes ©AP



Imágenes ©AP



Arriba: Todas de Estados Unidos: Ibtihaj Muhammad sonríe luego de ganar la medalla de bronce el Campeonato Mundial de Esgrima de 2011, en Italia.

Abajo: Sonrisas ganadoras: El equipo de Estados Unidos, desde la izquierda: Mariel Zagunis, Ibtihaj Muhammada, Dagmara Wozniak y Daria Schneider, en el podio del Campeonato Mundial de Esgrima en 2011.

Entérese de más cosas sobre la esgrima en:

USFencing.org



En la esgrima, un deporte de combate donde se realizan duelos individuales, los competidores deben llevar una indumentaria protectora de pies a cabeza. Para Muhammad, la vestimenta requerida es lo que hace que el deporte sea “muy acomodaticio”. Ya que el uniforme requerido cubre toda su figura, la esgrima hace posible que Muhammad siga los preceptos del islamismo sin sentirse diferente a sus compañeras atletas.

“Lo que me encanta de mi participación en la esgrima es que he encontrado un deporte que se adapta a mis creencias religiosas y a mi deseo de llevar el hijab (velo islámico)”, explica la joven. “Mi deseo de llevar el hijab me ha llevado a un deporte que me encanta y de no ser por ello es probable nunca lo hubiera descubierto”.

Aunque no se tienen datos sobre la afiliación religiosa de los atletas, los funcionarios creen es posible que Muhammad sea la primera musulmana que represente a Estados Unidos en una competición internacional. Y, sin duda, es la primera atleta musulmana que compite por Estados Unidos llevando la cabeza cubierta con un pañuelo.

PREDICANDO CON EL EJEMPLO

Muhammad ha expresado que su carrera de éxito en la esgrima demuestra que “el hijab no es un obstáculo”.

La joven quiere probar su verdad mediante su labor en la Fundación Peter Westbrook, una organización sin fines de lucro de Nueva York que utiliza la esgrima para ayudar a los jóvenes de barrios marginados a desarrollar destrezas de vida.

Muhammad comenzó a visitar la fundación cuando de pequeña asistía a clases de esgrima sobre posiciones de los pies y preparación física. Hoy es mentora de otros jóvenes practicantes del deporte, en especial, de mujeres y minorías.

“Quiero ser para ellos el ejemplo de que el que persevera logra todo lo que se propone”, dijo Muhammad.

ENTRENÁNDOSE PARA EL ÉXITO

Cuando no está haciendo labor como voluntaria en la fundación, Muhammad entrena unas 30 horas a la semana en el Club de Esgrima de Nueva York. Luego pasa otras cuatro horas de preparación física en Nueva Jersey. Muhammad escribió en su perfil para la revista Fencing USA que está convencida de que la esgrima le ha enseñado a “aspirar a más, a sacrificar mucho, a trabajar arduamente y a superar las derrotas”.

Además de demostrarle que el trabajo arduo rinde frutos, la esgrima le ha proporcionado oportunidades a Muhammad que de otra manera nunca hubiera tenido.

En 2007, Muhammad se graduó de la Universidad de Duke con un título en relaciones internacionales y estudios afroamericanos, y una especialización en lengua árabe. Ha sido tres veces premiada como jugadora estelar de la NCAA en el deporte de esgrima, un honor que esta asociación concede a los mejores atletas colegiales en cada deporte.

Aunque Muhammad ya ha sido honrada muchas veces por su carrera como esgrimista, hay uno en particular que todavía espera se logre: su deseo de representar a Estados Unidos en el gran escenario de las Olimpiadas. ■

— Mary-Katherine Ream



ZUMA Press/ San Antonio Express-News/Tom Reel

Lista para el servicio: Jennifer Beltrán, que juega para la Universidad de Illinois, en un partido semifinal nacional contra la Universidad de Southern California.

JENNIFER BELTRAN: Servir a la comunidad

Mientras muchos universitarios estadounidenses se toman un descanso de sus labores académicas durante el receso de la primavera, Jennifer Beltrán opta por trabajar. Esta jugadora estrella del equipo femenino de voleibol de la Universidad de Illinois pasa sus vacaciones ayudando en un campamento de voleibol para niños de una escuela elemental ubicada en un barrio marginado de la ciudad de Los Ángeles.

“Tengo la oportunidad de interactuar con ellos, de hablarles y mi esperanza es que, de alguna manera, pueda animarles a superarse”, dijo Jennifer.

Aunque ahora es una excelente estudiante y atleta, Jennifer también nació en un barrio pobre de la ciudad de Los Ángeles y sabe muy bien cuáles son las dificultades que se enfrentan cuando se crece en un vecindario donde escasean los recursos. Siendo hija de una madre soltera natural de El Salvador, Jennifer luchó para mantenerse a sí misma y a su madre.

“No tenía una figura paterna a quien admirar. Mi padre biológico aparecía de vez en cuando, pero no ejerció influencia como debía”, aclara ella.

Hasta que conoció a Gustavo Beltrán.

UNA FIGURA PATERNA

Gustavo trabajaba como asistente en la clase de párvulos de la escuela a la que asistía Jennifer y se enteró de que era hija única de una madre soltera. Como no quería que la niña se perdiera en la burocracia del sistema, como sucedía a muchos niños de su barrio, Beltrán decidió convertirse en una figura paterna para Jennifer. Para ello empezó a cuidar de ella al concluir el horario escolar, ayudándola a hacer sus tareas y a que participara en actividades extracurriculares deportivas.

Gustavo no tardó en darse cuenta de las habilidades atléticas de Jennifer y de su preferencia por el voleibol. Él y su esposa, Virna, empezaron a dedicar más de su propio tiempo y dinero para



Imágenes ©AP

Dura competidora: Jennifer Beltrán celebra con sus compañeras de equipo de la Universidad de Illinois en un partido del campeonato nacional de mujeres NCAA, en 2011.

que el talento de Jennifer se tradujera en una oportunidad para el futuro de la joven.

Jennifer recuerda que Gustavo y su esposa “estuvieron junto a ella todo el camino dándole apoyo, nunca olvidando de corregirle sus errores, dándole ánimos y recordándole siempre de hasta dónde era capaz de llegar con el voleibol y lo que podía hacer con ello”.

El matrimonio Beltrán invirtió todo su capital hasta declararse en quiebra para apoyar la prometedora carrera de Jennifer en el voleibol. “Hicieron muchas cosas por mí que a veces ni siquiera un verdadero padre hace por su hijo”, reconoció Jennifer.

Jennifer, cuyo verdadero apellido es Bonilla, adoptó el de su mentor como muestra de agradecimiento por todo lo que ha hecho por ella. “Gustavo es como un padre para mí”, declaró la joven a la cadena nacional de deportes ESPN.

DANDO OPORTUNIDADES

El apoyo financiero y afectivo del matrimonio Beltrán rindió frutos. Hoy Jennifer asiste a la Universidad de Illinois, una de las más competitivas en deportes de Estados Unidos, con una beca deportiva. Gracias a las oportunidades que le proporcionaron el voleibol y los Beltrán, Jennifer recibe ahora una educación de

excelencia libre de costo. Es la única persona de su familia que ha cursado estudios universitarios.

“La mayoría de las veces resulta difícil a los niños de mi comunidad encontrar este tipo de apoyo y lo entiendo muy bien. Yo fui afortunada en encontrarlo”, y añade rectificando, “y que una familia me haya encontrado a mí”.

Jennifer no sólo reconoce el mérito de Gustavo quien fue el que la encauzó hacia el voleibol, sino también que el voleibol le proporcionó oportunidades que nunca imaginó existieran, como es una educación universitaria. Su objetivo principal es obtener un título en quinesiología, la ciencia que estudia el movimiento del cuerpo humano. Una vez logrado, espera poder jugar voleibol en el extranjero con el equipo nacional de Estados Unidos.

Cuando no está ocupada intentando alcanzar sus metas, Jennifer regresa a su casa para ayudar en el campamento de voleibol.

“La razón por la que siempre vuelvo es porque quiero que estos niños también tengan una oportunidad”, explicó ella. “Quiero ser el ejemplo de que también ellos pueden lograr lo que quieren”. Gustavo, su mentor, dirige el campamento. ■

— Mary-Katherine Ream

Más información sobre el voleibol en: USAVolleyball.org



©Shutterstock

Jugar con ímpetu



Compartir la grandeza del deporte

Reconocidos atletas de Estados Unidos se unieron al Departamento de Estado de Estados Unidos para departir con amantes del deporte de todo el mundo. Los atletas demostraron su talento y dedicación a los deportes en clínicas prácticas, visitas a escuelas y sesiones para el intercambio de ideas sobre la importancia de la educación, el trabajo en equipo y el respeto por la diversidad.



Fotos: U.S. State Dept.

Haciendo amigas: La directora adjunta para entrenamiento de la Asociación Juvenil de Fútbol de Carolina del Norte, Sari Rose (de blanco), dirige una clínica práctica para jóvenes en Bahrain. Durante su visita de mayo de 2011, la entrenadora llevó a cabo varias sesiones técnicas en escuelas de todo el país, se reunió con representantes de la Federación de Fútbol de Bahrain y dirigió sesiones de entrenamiento con el equipo nacional femenino y el equipo sub-16 de ese país.



Pasa adelante: La jugadora del equipo femenino de baloncesto profesional Swintayla “Swin” Cash pasa el balón durante una clínica práctica de baloncesto realizada en dos municipios cercanos a Londres, sede de las competencias olímpicas de este verano. Swin viajó a Inglaterra el pasado marzo bajo los auspicios de una iniciativa conjunta del Departamento de Estado de Estados Unidos y la NBA que ha enviado a ex jugadores y jugadores activos del baloncesto profesional a diez países para interactuar y conversar con los jóvenes de barrios marginados dentro de la cancha de juego y en sus comunidades.



¡Presten atención! La estrella de las Grandes Ligas y miembro del Salón de la Fama del béisbol, Cal Ripken Jr., imparte una lección a los jóvenes jugadores de Japón. En noviembre de 2011, Ripken pasó una agitada semana dirigiendo clínicas prácticas en Tokio, Tohoku y Kansai, y visitando pueblos afectados por el terremoto y el tsunami que asolaron ese año a Japón. Ripken ha sido Embajador de Buena Voluntad del Departamento de Estado de Estados Unidos desde 2007.



¡Ven y juega! La ex jugadora del Equipo Nacional Femenino de Estados Unidos, Amanda Cromwell, se detiene un momento antes de pasar el balón a la hermana menor de una de las participantes durante una sesión de entrenamiento celebrada este año en Argentina. Del 15 al 21 de marzo de 2012, Amanda y su compañera de equipo Lauren Gregg realizaron clínicas prácticas y actividades para fomentar la creación de equipos entre las niñas de barrios marginados de Buenos Aires, Jujuy, Salta y Tilcara como parte de la Iniciativa del Departamento de Estado de Estados Unidos para la Potenciación de las Mujeres y Niñas mediante el Deporte.



Preparando a los entrenadores: Una leyenda viva del béisbol de Grandes Ligas, Ken Griffey Jr. (con guante de receptor) y el ex jugador de los Expos de Montreal, Joe Logan (con pelota en mano) comparten sus conocimientos con los dirigentes de Pequeñas Ligas en una sesión de orientación celebrada en Manila, Filipinas. Griffey y Logan llevaron a cabo una serie de clínicas prácticas de baloncesto en Filipinas en marzo de 2011 para enseñar a los entrenadores a fomentar el espíritu de equipo y de deportividad entre los jugadores.



Unidos por el baloncesto: Edna Campbell, ex jugadora de la Asociación Nacional Femenina de Baloncesto (WNBA) visita a niños del orfanatorio Sainte-Claire en Brazzaville, Congo. Edna y el ex jugador de la NBA Bo Outlaw impartieron clínicas prácticas de baloncesto para más de 250 niños congoleños en agosto de 2011, enseñando técnicas de baloncesto y la importancia del trabajo en equipo, de la confianza y de la pasión por el deporte.

!Más información sobre los programas del Departamento de Estado de Estados Unidos dedicados a los deportes!

<http://goo.gl/HQMU2>



Deportes en Estados Unidos

TRIVIA

examen



¿Cuál es el deporte de más rápido crecimiento en Estados Unidos?

PÓN.GA.S.E A P.R.U.E.B.A

¿Cuáles son los tres principales deportes para las mujeres en Estados Unidos?

¿Sabía usted que?

A los amantes de los deportes de Estados Unidos les encanta la trivia. ¡Ponga a prueba sus conocimientos con estos datos fascinantes!

- ¿Cuál es el promedio de vida de una pelota de béisbol usada en las Ligas Mayores?
 - 1 lanzamiento
 - 5 a 7 lanzamientos
 - 1 un partido
 - 7 partidos
- ¿Cuál es deporte de más rápido crecimiento en Estados Unidos?
 - fútbol
 - béisbol
 - natación
 - lacrosse
- ¿Qué deporte tiene más mujeres jugadoras en Estados Unidos, más que en cualquier otro?
 - tenis
 - voleibol
 - fútbol
 - básquetbol
- ¿Cuál es la posibilidad para que un jugador de fútbol de una escuela secundaria obtenga una beca deportiva para asistir gratuitamente a una buena universidad de Estados Unidos?
 - 1 en 90
 - 1 en 900
 - 1 en 9,000
 - 1 en 900,000
- ¿Qué porcentaje aproximado de mujeres participan en deportes organizados en Estados Unidos?
 - 7%
 - 17%
 - 47%
 - 70%
- ¿Cuál es el equipo de béisbol de Estados Unidos que más Series Mundiales ha ganado?
 - Medias Rojas de Boston
 - Yanquis de Nueva York
 - Atléticos de Oakland
 - Cardenales de Saint Louis
- ¿En qué año participaron las mujeres por primera vez en los Juegos Olímpicos modernos?
 - 1900
 - 1925
 - 1950
 - 1975
- Cierto o Falso: Muchos jóvenes juegan al fútbol en Estados Unidos.
 - Cierto
 - Falso
- ¿Cuántos deportes se practicaron en los Juegos Olímpicos de Londres en 2012?
 - 6
 - 16
 - 26
 - 36
- ¿Qué atleta ha ganado más medallas de oro que ningún otro en los Juegos Olímpicos?
 - Larisa Latynina, Unión Soviética
 - Paavo Nurmi, Finlandia
 - Michael Phelps, Estados Unidos
 - Mark Spitz, Estados Unidos



Respuestas en la página 20



©Imágenes Getty



©Imágenes Getty



Imágenes @AP

¿Cómo lo hizo?

Respuestas la cuestionario sobre trivialidades

- 1. B** El promedio de vida de una pelota de béisbol usada en las Ligas Mayores es entre cinco y siete lanzamientos.
- 2. D** En la década pasada la cantidad de niños que juegan al lacrosse en Estados Unidos más que se duplicó, convirtiéndolo en deporte de más rápido crecimiento en el país.
- 3. B** El voleibol tiene más mujeres jugadoras en Estados Unidos (9,1 millones), más que en cualquier otro deporte, seguido por el fútbol (6,8 millones), básquetbol (6,5 millones) y sóftbol, con (4,7 millones).
- 4. A** Para el año 2011 la posibilidad de que un jugador de fútbol de una escuela secundaria de Estados Unidos obtuviera una beca deportiva plena en una buena universidad era de 1 a 90.
- 5. D** Sesenta y nueve por ciento de las mujeres y 75 por ciento de los hombres participaron en deportes organizados en Estados Unidos, de acuerdo al informe de 2008 realizado por la Fundación Deportiva de la Mujer.
- 6. B** Con 27 campeonatos logrado los Yanquis de Nueva York es el equipo que más Series Mundiales ganó, más que cualquier otro.
- 7. A** Las mujeres fueron invitadas por primera vez a participar en los segundos Juegos Olímpicos modernos, realizados en 1900.
- 8. A** La cantidad de niños registrados para jugar fútbol en Estados Unidos se ha casi cuadruplicado en las tres décadas pasadas.
- 9. C** En los Juegos Olímpicos de Londres participan 26 diferentes deportes.
- 10. C** UEI nadador Michael Phelps, de Estados Unidos, ha ganado 14 medallas de oro, más que cualquier otro competidor olímpico.

Arriba: Estrella creciente: El Lacrosse, un juego creado por los nativos americanos, es el deporte de más rápido crecimiento en Estados Unidos. Medio: Ganar velocidad: El básquetbo es el tercer deporte en popularidad entre las atletas de Estados Unidos, luego del voleibol y el fútbol. Abajo: Espíritu olímpico: Los atletas del Team USA saludan a la multitud en la ceremonia de apertura de los Juegos de Invierno de 2010 en Vancouver, Canadá. Página anterior: Mildred "Babe" Didrikson, de Dallas, Texas, una estrella en la pista de carrera, en el Estadio Olímpico de Los Angeles, el 31 de julio de 1932

©Shutterstock.com

¿QUIERE APRENDER MÁS?

Explorar por medio del video las diversas tradiciones deportivas de Estados Unidos!

Dele una mirada a nuestra serie de video "Deportes en Estados Unidos"



<http://goo.gl/0QmYb>



¿TIENES algo

que DECIR?



Súmate a la conversación—
!Visítanos en
Facebook!

www.facebook.com/ejournalUSA

